

43

LA IDEA

ORGANO OFICIAL

DE LA CONFEDERACION ESPIRITISTA ARGENTINA

PUBLICACIÓN MENSUAL

SUMARIO

El Dolor - Carlos L. Chiesa.

La querrela entre el hombre y el mono -
Max Allen.

Sobre la antigüedad del hombre y del
mono - Rodolfo Senet.

Confederación Espiritista Argentina -
Adhesión de C. E. A. al Presidente
de la Nación Mexicana. Proyecto
importante.

Por el acuerdo y la unión - L. Chevretuil.

¿Visiones supranormales?

Confederación Espiritista Española.

Noticias.

**LA CONFEDERACION ESPIRITISTA ARGENTINA
A LAS SOCIEDADES ESPIRITISTAS EN GENERAL Y A LAS NO
ADHERIDAS EN PARTICULAR**

En nombre de los altos ideales de fraternidad y de progreso que sirven de fundamentos a la doctrina espírita, la Confederación Espiritista Argentina dirige este llamado a las Sociedades hermanas que sienten palpitar en su seno el deseo de que esta suprema verdad vaya extendiéndose por el mundo y despertando en los hombres anhelos de perfeccionamiento moral y propósitos más elevados en la vida.

Las sociedades que se han agrupado para constituir la Confederación, tienen profunda fe en el axioma que dice "la unión hace la fuerza" y esperan que todos los Centros Espíritas de la República Argentina, aceptarán la invitación que se les hace de venir a ocupar un puesto en la obra que conjuntamente quieren realizar los espíriteístas de este país, para propagar su grandioso ideal, haciendo partícipes de él a todos los hombres que busquen sinceramente la verdad.

La Confederación Espiritista Argentina, desea vivamente que la obra sea de todos; que dejando de lado toda otra clase de preocupaciones que sólo sirven para empequeñecer cualquier ideal, los espíritas de la República Argentina, armonicemos y aunemos esfuerzos en favor del progreso de nuestros ideales y por consecuencia del adelanto moral de la humanidad, que propicia nuestra doctrina.

Los acontecimientos que se vienen produciendo en la sociedad humana, demuestran que ha llegado el momento de trabajar con ahinco por el establecimiento de una era de progreso intelectual y moral y los espiritistas que hemos tenido la felicidad de percibir una vislumbre de las supremas verdades de la naturaleza, no debemos dejar de contribuir a la obra de redención humana que se inicia.

Hombres y Espíritus de preclaro entendimiento, están de acuerdo en que de las ruinas de la civilización que vemos derrumbarse surgirán los elementos de una organización social más conforme con la justicia, con la moral, con el bien y con la fraternidad y es entonces razonable que los espiritistas coadyuemos a la constitución de una sociedad humana basada en los ideales del Espiritismo cristiano. Quienes hemos clamado por una era de justicia, de fraternidad y de progreso moral, debemos de cooperar al advenimiento de ella, y a fin de que el Espiritismo desempeñe el importante papel que le corresponde asumir en esta obra de regeneración humana, necesario es que las Sociedades Espiritistas que hasta hoy han estado alejadas unas de otras, se congreguen ya que las anima el mismo ideal, aunen sus voluntades, sus sentimientos, sus energías, sus aspiraciones, sus esfuerzos todos, para que en el seno de la Confederación Espiritista Argentina se concierten las ideas para dar vida fecunda a los móviles nobles y altruistas que infunde en los hombres la verdad espiritista.

Llegada, es, pues, la hora de la acción, hermanos espiritistas, y sobreponiéndose cada uno a sus personales ideas y modos de ver, sacrificándolas si es necesario en holocausto a los propósitos de la obra buena para la humanidad que la C. E. A. quiere llevar a cabo, necesario es que nos unamos, que confraternicemos y que poniendo unos sus sentimientos y otros su inteligencia, empeemos a contribuir más ampliamente de lo que hasta ahora se ha hecho, a la obra de regeneración social a que está avocada la humanidad entera.

Estas son las aspiraciones que quiere realizar la Confederación Esp. Argentina que solicita la adhesión de todas las sociedades hermanas que estén conforme con sus Estatutos.

Invocando el sagrado fundamento de la fraternidad, dirige a todas sus hermanas el más afectuoso saludo.

El Consejo Federal de la C. E. A.

LA IDEA

Organo Oficial de la Confederación Espiritista Argentina

REVISTA MENSUAL

Redacción y Administración: Estados Unidos 1609

Redactores: José R. Nosei, Carlos L. Chiesa, José W. Augusti.

Administrador: Vicente Fernández Expedición: Felipe Gallegos, Antonio Zucotti.

Año IV

Buenos Aires, Abril de 1927

N° 40

EL DOLOR

Es imposible encontrar a una persona que no alimente odios.

Si la finalidad de la humanidad es el bien ¿cuál es la razón que los desvía hacia el mal? ¿Por qué han de producirse choques violentos que trastornan el equilibrio colectivo e individual y no ha de ser una propulsión única en el sentido de eliminar motivos que produzcan el dolor?

Todos los impulsos de progreso tienden a mejorar la condición humana, por lo menos ese es el propósito, ¿pero por qué ha de ser sobre los escombros del sufrimiento?

Está la humanidad preparada para marchar sin destruir aspiraciones de terceros y sofoñar las propias en aras del mejoramiento social?

No cabe la menor duda, los dos defectos subsisten.

La observación demuestra que no está preparada ni para lo uno ni para lo otro.

Parecería que no pudiera hacer un paso en la escala del progreso sin dejar el terdal de doloridos. En cada impulso progresivo se avallanzan enjambres de opositores, ya por despecho, ya por alimentar aspiraciones personales.

Esto demuestra que cada uno entiende el bienestar a su manera o que lo vé según sus conveniencias.

La humanidad se dice: sigue hacia el bien, ¿pero quién la ha orientado en ese sentido? ¿El dolor, acaso? ¿Todo lo que ella hoy es que se le debe a los azotes que los errores dan? ¿Es el dolor el único aiccate del progreso, la fuerza propulsora evolutiva?

Si así realmente fuera, el hombre no tuyo ni tiene más consejero que su propio dolor.

El le habría marcado ruta y sido la luz que alumbrara su camino en las noches tenebrosas de sus sufrimientos; él el que lo llevara a apreciar la necesidad del bien; a apetecer la felicidad; a aspirar la solidaridad, el amor. Nadie más que él hubiera intervenido en su bienestar. El dolor lo hubiera sido todo. Los ayes, las penas, los quejidos, etc., etc. hubieran formado la más bella, la más hermosa de las concepciones humanas sin ninguna otra intervención, así como la necesidad, la selección, provocó la transformación orgánica sin más mediación que la misma necesidad, que la selección.

Pero entonces ¿cuál es la razón de la existencia del mundo de las almas y de los espíritus evolucionados? ¿Será acaso dejar a cada ser, a cada mundo a sus propias fuerzas sin influir en nada en su progreso, sin favorecer la evolución de los seres inferiores a ellos? ¿Es ser indiferente al dolor, sin infundirles aliento e inspirarles ideas renovadoras? ¿Dejarlos que el dolor los lleve a la desesperación, o hasta que dé sus frutos, sin sugerirles siquiera ánimo, consuelo y prepararlo para ser más fuerte que el mismo dolor?

No debemos olvidar que el espíritu encarnado no vive solo la vida de relación. Dos son, diríamos, los campos de sus actividades: el mundo corporal, y el espiritual. Que además, los que han pasado al mundo espiritual, no por ello dejan de ejercer su influencia en la vida material. De ello se desprende la solidaridad que existe entre el mundo encarnado y el desencarnado, solidaridad que se ha de extender hasta lo infinito, en la cadena evolutiva de los seres, en general, partiendo de

los espíritus inferiores hasta los superlativamente evolucionados.

Y si tal solidaridad existe, no puede a menos que admitirse que los seres inferiores son protegidos en su evolución por los más superiores.

No vamos a buscar si en los más atrazados la protección se produce por afinidades de ideas, sentimientos o interés personal.

De alguna manera se inicia para adquirir luego caracteres del bien por el bien mismo sin más interés que la alta necesidad de estar dentro del plan divino.

El dolor, por tanto, no es el único factor que impulsa a la perfección del espíritu como no son la necesidad y la selección los únicos que provocaron el transformismo orgánico.

El dolor demuestra la falta, el error, pero al lado está la protección, ya sea de la familia, amigos o personas terrenales, ya de las espirituales o de ambas a la vez; y, si falta la de los primeros, la de los últimos jamás.

Para los que todo lo reducen a la vida material, claro está, la protección espiritual les resulta ridícula.

No la pueden apreciar, se les escapa. No están acostumbrados a pesar valores imponderables que escapan a sus visuales, a sus sentidos, aunque se verían en aprieto para demostrar su negación.

Basta observar que el mundo espiritual se comunica con nosotros e viceversa, para lógicamente deducir que hay influencia espiritual sobre los encarnados, y para establecer que cuanto mayor sea la relación que haya entre uno y otro campo de acción tanto más favorable será la evolución espiritual (de encarnados y desencarnados).

Cuanto más analizamos las esferas espirituales encontramos que el dolor no es el único agente que favorece la evolución del alma.

La intervención de los espíritus desencarnados en los encarnados es un hecho ya indiscutible, como indiscutible es asimismo la labor de los espíritus superiores en destruir asperezas, turbaciones, etc., etc., en espíritus desencarnados y preparados para nuevos ciclos de perfección.

El ser se elabora si su propio progreso, pero no está solo en su avance evolutivo.

Carlos L. Chiesa.

LA QUERRELLA ENTRE EL HOMBRE Y EL MONO

Bajo este título publica en "El Sol" de Madrid, la bien cortada pluma de Ortega y Gasset, un interesante comentario a la tesis de Westenhofer, según la cual, no es el hombre quien procede del mono, sino el mono el que deriva del hombre.

Consideramos de la mayor conveniencia para todo estudiante de las ciencias que tienen conexión con el Espiritismo, el estudio detenido de estos comentarios que pasamos a extractar.

"Las investigaciones de Westenhofer son del mayor interés; pero el hecho de que causen sorpresa y la tesis por él defendida suene a novedad o paradoja pone de manifiesto un grave mal anejo a la forma actual de la cultura.

Este defecto podría definirse así; la cultura del presente está regida por la ciencia, pero la ciencia sólo es apta para regir la cultura si se la considera como el sistema integral del saber. La **ciencia**, pues, **no es especialista**. Mas, por otra parte, la inmensidad de su extensión obliga a que el **trabajo científico se pro-**

duzca en una dispersión de especialidades. De suerte que el especialismo es, a la vez, una necesidad y una contradicción de la ciencia. Entre la muchedumbre de daños que esto trae consigo, sólo uno apunto ahora.

De cada especialidad emerge un buen día cierta doctrina que tiene directamente interés general. Esta doctrina desciende como un dogma sobre el resto de los hombres cultos, inclusive sobre los que cultivan otras especialidades. No pudiendo éstos discutirla, se limitan a aceptarla sumisamente, como un bloque rígido de solidez inquebrantable. Es decir: que al trasmigrar la doctrina, pierde precisamente los caracteres propios de la idea científica. Porque dentro de la ciencia, toda teoría, aun la más firme, se presenta siempre con un índice de problematismo, de mera aproximación a la verdad ejemplar y única. Jamás excluye otras posibilidades en partes antagónicas. Esta endebles de toda teoría científica es una de sus virtudes, tal vez la

que más la diferencia de un dogma. Merced a ella es elástica y deja margen a la multiplicidad de puntos de vista y de innovaciones. Un buen ejemplo de esto es lo acontecido con la descendencia simiesca del hombre.

La idea de que el hombre es oriundo del mono nos lleva a concebir la especie humana como una de las más recientes y avanzadas en el proceso de adaptación biológica. A la luz de la idea contrapuesta—el mono oriundo del hombre—aparece nuestra especie como una de las más antiguas entre los mamíferos, tal vez la más antigua que hoy existe. Su organización revelaría una sorprendente supervivencia de formas arcaicas y una energía conservadora incalculable. Sería el hombre un caso extremo de resistencia a la variación, una especie retardada e inadaptada, extrañamente detenida y fija; en cierto modo, un estancamiento biológico y un callejón sin salida en la evolución orgánica.

Si, como he dicho, es característico de la estricta teoría científica su posible convivencia con otras teorías que contradicen aquélla, en cambio hay siempre en la ciencia—como en la política—un partido, una teoría que ocupa el poder. Esta que podemos llamar teoría canónica, impera siempre sobre las mentes menos inquietas y creadoras. Es la opinión más “seria”.

Así, en la descendencia del hombre ejerce hoy la magistratura de teoría canónica la que considera al hombre como pariente próximo del chimpancé. Con gran formalidad se han reducido a estadísticas las semejanzas entre nuestra especie y las diferentes clases de simios. Según Schwalbe, coincidimos en 188 puntos con el gibón, en 272 con el orangután, en 385 con el gorila, en 396 con el chimpancé. Queda adjudicado el honroso título de primo del hombre a esta última bestia.

Pero conste que si las recientes observaciones de Westenhofer son en su detalle una novedad, no lo es, ni mucho menos, la presunción general que vienen a corroborar. Desde 1899, el gran antropólogo Klaatsch había invertido la tesis canónica y ponía su genio al servicio de la otra idea: la gran antigüedad filogenética de la especie humana. Schoetensack, Ranke, Kollmann, le siguieron por idéntica o paralela vía; de suerte que la anterioridad del hombre respecto del

mono es hoy una doctrina tan clásica como la otra.

La colocación de una especie en la serie genealógica depende, como toda cuestión cronológica, de que hallemos un término **post quem** y un término **ante quem**. La dentadura humana nos lleva a situar nuestra especie en tiempo posterior a la aparición de los peces. Lo que en el pez era coraza exterior se ha internado y es hueso y boca. No deja de ser curioso advertir que el gusto, nuestra boca, conoce diferencias que el cuerpo pisciforme percibe con su periferia—lo dulce, lo ácido, lo amargo, lo salado—. Por otra parte, oído, garganta y maxilares son transformación de las branquias del pez.

Pero la dentadura, que hace del hombre una especie más joven que el pez, le hace a la par más viejo que los demás mamíferos. La dentadura humana presenta en germen todas las diferenciaciones futuras, en confusa unidad. El síntoma acusa una extrema inadaptación en función tan decisiva como la alimenticia. Con razón llama Scheler al hombre un **dilettante** de la vida. Por lo pronto, lo es en el grave capítulo de la nutrición.

Lo propio acontece si atendemos a las extremidades. La disposición en el hombre de brazos y piernas con respecto al torso recuerda ante todo a la rana, inclusive en la ordenación de los músculos. La rana y el lagarto son parientes no muy lejanos del hombre. Es lo más probable que los peces primitivos poseyeron una disposición de aletas más próxima a la de los saurios que los peces actuales. Las especies vivientes más antiguas, como el barramuda de los ríos australianos, tienen otro par de aletas traseras, que, con las delanteras, anuncian la colocación de las cuatro extremidades en los **souromammalia** del período primario.

En este período primario, con el reptil, aparece la mano, y, desde luego, aparece con sus cinco dedos. Uno de los fenómenos más misteriosos de la Historia Natural es esta ley de la pentadactilia que impera en la evolución orgánica. Todo el que haya visto, aunque sólo sea en reproducción fotográfica, la huella del **jeiotherion**—que pertenece a la época primitiva—habrá experimentado cierto pavor advirtiendo su enorme semejanza con la huella de la mano humana.

El pulgar con su gruesa pulpa, la pro-

porción de los dedos, etc., todo coincide inquietadoramente. En éste, como en otros atributos, se declara—dice Klaast-sch—que lo sorprendente del hombre no es su progresiva adaptación, sino al revés, su conservatismo, la tenacidad con que ha retenido y salvado elementos sumamente antiguos que las demás especies han perdido. La mano es uno de los grandes atributos del hombre. En combinación con el cerebro, ha hecho de él la bestia industriosa que fabrica instrumentos, el **homo faber**, o, como Franklin solía llamarle, **animal instrumenti fiaun**.

Con esto hemos llegado a situar al hombre fabulosamente atras en la serie de los tiempos. Lo encontramos junto a los primeros vertebrados terrestres. Eran éstos cuadrumanos. La cuadrupedia es una evolución y especialización posterior: la mano es primero. De ella, por ajuste exclusivo a condiciones especiales, nacen, por apelmazamiento de los dedos, el casco, la pezuña y la garra. La mano es todo eso y nada de ello.

El embrión humano de dos meses es cuadrumano. Poned al recién nacido, que no sabe tenerse, un bastón entre pies y manos: se agarrará con tal fuerza, que podéis, levantando el bastón, verle sosteniéndose en vilo. El embrión humano es un animal trepador y reptil.

Tendríamos, pues, que hombres y monos formarían un grupo de animales más próximos que ningún otro al primer vertebrado terrestre y ocuparían el puesto de primeros mamíferos. Si ahora preguntamos en qué relación sitúa esta teoría al hombre y el mono, se nos responde lo siguiente: el mono es un animal que somáticamente ha progresado más que el hombre; por tanto, procede de él, y no al revés, como suele creerse.

Por lo tanto, el hombre conserva más de la cola del saurio que los simios antropoides. El varón hombre posee cinco residuos vertebrales del apéndice caudal; la hembra, cuatro; en cambio, el orangután se ha quedado sólo con tres.

Otro avance del mono consiste en la colocación de los ojos. En las especies anteriores se hallan éstos colocados a uno y otro lado de la cabeza. Esto impide que las visiones se reúnan. El caballo ve dos paisajes paralelos y planos que no tienen unidad. La imposibilidad de superponer las dos imágenes de un objeto no les deja percibir el volumen ni la profundidad. Las cosas son como espectros

incorpóreos, fantasmas. No falta quien atribuye a esto el carácter espantadizo de la raza equina. Para unir las imágenes era menester que los ojos se aproximasen colocándoles en un mismo plano. Ahora bien: en este proceso, el antropoide ha ido bastante más lejos que el hombre, tanto, que sus cuencas oculares restan espacio al cerebro y además han usurpado el sitio al órgano olfativo. El gran piteco no tiene apenas olfacción y empieza a perder el pulgar.

He aquí, en tozco resumen, una filiación de la especie humana que presenta a ésta, no como un triunfo de la lucha por la existencia, sino, al revés, como una casta que ha sobrevivido a su inadaptación y a su retraso biológico; una raza arcaica, tenaz y somáticamente conservadora.

Del **pithecanthropus**, como de un tronco y nivel común, partirían dos líneas divergentes entre sí. Una, la humana, que insiste en los caracteres antiguos; otra, la simiesca, que cuanto más avanza, más se deshumaniza. El antropoide es derrotado y huye a la selva virgen, lugar característico de especies en retirada; así, entre los hombres, los pigmeos.

Hay un punto en que Westenhofer corrige y completa a Klaatsch, Ranke, etcétera. Se trata del pie. La doctrina general, que aun estos mismos aceptaban, supone la anterioridad del pie prensil, del cual se habrían formado la zarpa, la pezuña y el pie humano. Westenhofer hace notar que lo específico del pie es el talón, el empeine y el tendón de resorte. En los reptiles y anfibios asistimos a la preformación de todo esto, según van haciéndose más terrestres que acuáticos. En los conocidos no llega a desarrollo porque los huesos pedales están ya anquilosados. Pero hubo un reptil de huesos pedales aún blandos que comenzó a erguirse merced al tendón de resorte; este reptil inicia el pie humano, que puede luego diferenciarse en pezuña, para correr—como en tantos mamíferos—, o en pie prensil, como en el mono. El pie humano es causa y efecto, a la vez, de la erección. Merced a ella, la mano queda libre y perfecciona su torpeza de instrumento universal, poco diferenciado. El pie—no primariamente la mano—ha sido, pues, quien ha permitido al vertebrado terrestre más antiguo hacerse un animal de cerebro. El otro retraso orgánico, la dentadura inadaptada, vino a facilitar

esto último, porque impidió la formación del morro, el desarrollo de los músculos maxilares, que restaban sangre al proceso cerebral. El morro y el cerebro están fisiognómicamente en razón inversa.

Tal es la concepción de la decadencia humana según la teoría no canónica. ¿Cuál es la verdad? Desde el punto de vista de la verdadera cultura, no es lo más importante decidir. Cultura es, frente a dogma, discusión permanente. Por esta razón conviene presentar frente a la idea canónica la revolucionaria. Conviene, conviene la herejía—como en la Iglesia—en la ciencia.

Sí, señor; herejía y razonamiento, discusión e impulso noble para buscar la verdad; a pesar de las dificultades que ofrece en un tema como el comentado. Por más que, ¿dónde está el tema, en casos de verdadero fondo, que no ofrezca igual dificultad?

Pero cabe preguntar a Westenhofer y al comentarista, si las dificultades serían las mismas considerando la evolución y la herencia no sólo en lo biológico, sino en lo psicológico. Al espíritu en función progresando, formando y rigiendo; crean-

do el órgano como un mago, cuando la función la requiere; guardando en el periespíritu, su archivo, experiencias y poderes adquiridos a su paso por seres inferiores en la escala. Esta memoria explicaría lo que Ortega Fasset llama conservatismo y tenacidad, aplicándola a aquellas cosas que convienen que sean permanentes por necesidades del medio ambiente.

Mientras el antropólogo mire la evolución en lo somático, solo frente al cuerpo y a sus materiales, el problema seguirá siendo intrincado. Que busque el alma y su evolución; que se encare con el espíritu como ente fundamental, que va moviendo los hilos invisibles de estos procesos biológicos o antropológicos, y el problema habrá entrado en nuevos horizontes. Nuevos, y sin duda más lógicos, más consoladores y mejor trabados con la ciencia integral; con la verdadera cultura que con tanta razón propugna nuestro ilustre comentarista.

Max Allán.

(De "Lux del Porvenir", de Barcelona).

Sobre la antigüedad del hombre y del mono

En cierto comentario de Ortega y Gasset, sobre la antigüedad del hombre y del mono, donde enfrenta las dos cuestiones que agitan actualmente al mundo de la especialidad, conviene salvar una omisión, sin duda involuntaria. Por la índole del trabajo, ésta carecería de importancia y no me ocuparía de ella si no afectase, en primer término, justamente a quien corresponde la paternidad de una de las ideas contrapuestas, y, en segundo, si el trabajo no hubiese visto la luz pública en su país de origen.

Dice el autor: "En una reciente conferencia dada en el congreso de antropología (Salzburg, septiembre de este año) y en un artículo que publica el "Archivo de Ginecología" aduce el profesor Westenhofer nuevas pruebas para la tesis según la cual no es el hombre quien procede del mono, sino el mono quien deriva del hombre".

Pues bien, esta tesis se encuentra en la obra de Ameghino: "Les formations sédimentaires du crétacé supérieur et du

tertiaire de Patagonie" (año 1906), donde dice:

"La principal característica del hombre es el gran desarrollo del cerebro, y, consiguientemente, del cráneo, que toma una forma redonda. En el estado de mamífero, ningún antecesor directo del hombre ha tenido el cráneo con crestas salientes. Los microboterideos que se encuentran en la base del tronco mamalógico del hombre, tenían el cráneo liso, sin crestas. A partir de este antiguo tronco y pasando por los prosimios del cretáceo superior y de la base del terciario, y después por los homunculídeos hasta el hombre, el cráneo se ha vuelto de más en más grande y de más en más redondo. Es el proceso evolutivo que llamaré "hacia la humanización".

"De esta rama o línea directa que de los clenialitídeos conduce a los homunculídeos y de éstos al hombre, sucesivamente y en épocas diferentes, se han separando líneas laterales. En estas líneas divergentes ha habido un proceso continuo

hacia una mayor osificación del cráneo, en correlación con un mayor desarrollo de los caninos y de los molares, lo que ha dado origen al alargamiento del rostro y a la formación de gruesas crestas temporales, de las crestas occipital y sagital, grandes desbordes supraorbitarios, etcétera. En los primatos este es el proceso evolutivo que llamaré "hacia la bestialización".

"De acuerdo con estas observaciones y con los nuevos puntos de vista que ellas determinan, poniendo en paralelo al hombre con los simios del antiguo continente, "no es el hombre el que aparece como un mono perfeccionado, sino al contrario, son los monos los que aparecen como hombres bestializados". Esta conclusión es evidente, sobre todo para los antropomorfos". (Páginas 442-43. Id. "El origen del hombre", p. 32-33. 1097).

Tratándose de filogenia es incorrecto hablar así de hombre y de mono como ascendientes; pero, aparte del término "aparecen", la incorrección en el lenguaje técnico se encuentra salvada en seguida (p. 450), cuando dice:

"Les anthropomorphes n'ont apparu que plus tard; ils se sont séparés des Hominiens prenant le chemin de la bestialisation".

Pero Ortega y Gasset añade:

"Conste, pues, que si las observaciones de Westenhofer son en parte una novedad, no lo es ni mucho menos la presunción que quieren comprobar. Desde 1899 el gran antropólogo Klaatsch había invertido la tesis tradicional de Huxley y Wallace y ponía su vigor y su genio al servicio de la otra idea: la antigüedad filogenética de la especie humana. Schotensak, Ranke, Kallmann, le siguieron por idéntica o paralela vía, de suerte que la anterioridad del hombre respecto del mono es hoy una doctrina tan clásica como la otra".

Aparte de los estudios especiales de Ameghino sobre la antigüedad del hombre y la publicación de las pruebas materiales de la coexistencia del mismo con los mamíferos extinguidos del terreno pampeano ("La antigüedad del hombre en el Plata", t. II, cap. XV, p. 422 y siguientes. Año 1881), en su libro "Filogenia", publicado en 1884, se encuentran ya todas las bases que le permitieron llegar al enunciado de 1906. En efecto, en el capítulo XIV de esa obra, aplicando al hombre y a los antropomorfos

su procedimiento para determinar las líneas filogenéticas que él llama de "seriación" y las leyes de filogenia descubiertas y enunciadas por el mismo, resulta que el hombre no puede descender de un antecesor que hubiese poseído todos los caracteres de los antropomorfos actuales, pues si bien por la forma digital podía serlo especialmente del *Methylobates* (con hueso intermediario del carpo), no así del *Metasimia* (sin uña en el dedo gordo del pie). También, si por las vértebras del cóccix el hombre podía ser antecesor de los antropomorfos, y si por otros caracteres que no es del caso analizar podía admitírsele formas precursoras semejantes a las de los antropomorfos, por otros conceptos éstos no podían constituir el tronco de su ascendencia. De este modo, Ameghino, en 1884, plantea la cuestión en estos términos: "Los cuatro monos antropomorfos existentes no pueden descender el uno del otro, ni del hombre, y éste tampoco puede descender de ninguno de aquéllos". (Página 358).

Esto en lo que respecta a las formas actuales, es decir, que ninguna puede resultar de la evolución de cualesquiera de las existentes hoy. Pero si se consideran los caracteres que asigna a su hipotético *Anthropomorphus*, tronco común del hombre y de los antropomorfos, se verá cómo éste, según la descripción, poseía caracteres más humanos que los antropomorfos actuales (gibón, orangután, chimpancé y gorila), cuando dice que debía poseer un cráneo dolicocefalo con la cresta sagital ausente, la cresta occipital y los arcos superciliares poco pronunciados, con las líneas temporales próximas a la sutura coronal y con los brazos cortos".

Ameghino, pues, desde ese tiempo creyó que el hombre y los monos descendían de un tronco común que no era hombre ni era mono, pero que, por sus caracteres, se aproximaba más al primero que al último; en definitiva, el hombre no descendía de un antropomorfideo, sino los antropomorfos de un homonideo, y cuando se hace descender al hombre del mono o al mono del hombre, se entiende en ciencia que no puede tomarse a estos términos al pie de la letra, sino que éstos significan el grupo extinguido de los homonideos o de los antropomorfideos mencionados.

He salvado esta omisión para que el lector ajeno a esta materia sepa a quién se debe la paternidad de la idea en cues-

tión; no me dirijo a los especialistas, sino al público en general, pues hoy a ningún paleoantropólogo se le podría perdonar la ignorancia de los trabajos de Ameghino—publicados en su mayor parte en “Anales del Museo de Historia Natural”, tan conocido en el mundo científico por su riquísima colección paleontológica—,

como no se toleraría que un bacteriólogo desconociese el nombre de Pasteur, un astrónomo el de Copérnico o de Newton, un neurólogo el de Ramón y Cajal, o un bioquímico el de Rodríguez Carracido.

Rodolfo Senet.

(De “La Prensa”).

CONFEDERACION ESPIRITISTA ARGENTINA

Adhesión de la Confederación Espiritista Argentina al Presidente de la Nación Mexicana por su obra eminentemente liberal.

Como lo habíamos anunciado en el número anterior, publicamos a continuación la nota de adhesión, resuelta por el C. F. al Presidente Mexicano por su actitud frente al dominio clerical.

La nota de referencia es la siguiente:

Excelentísimo Señor Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, General Plutarco Elías Calles.

Palacio de Gobierno.

México.

Excelentísimo Señor:

La Confederación Espiritista Argentina, que me honro en presidir, fiel a su carta orgánica y a sus hermosos ideales, trata de encauzar a sus sociedades adherentes y a los muchos miles de espiritistas del país por la senda del progreso colectivo a base de la elevación intelectual, moral y social del hombre por sus propios medios, esto es, por el ejercicio de las virtudes cívicas, fruto del propio esfuerzo del individuo y de la colectividad para llegar a la meta de la solidaridad y amor fraterno entre todos los hombres: la Confederación Espiritista Argentina, decimos, para este fin no escatima esfuerzo ni deja pasar ocasión de hacer resaltar ante la vista de los hombres buenos y sinceros los altos valores morales de aquellos que, guiados por el astro luminoso de una conciencia recta, dirigen con grandioso acierto los pasos de la sociedad.

Es por esto, que nuestra mirada siempre fija, con fraternal afecto en nuestros hermanos de todos los países, de todas las razas y continentes, para acompañarles con nuestro aplauso en sus momentos de triunfos legítimos y de glorias verdaderas, como tenderles nuestra mano amiga y ofrecerles el calor de nuestro regazo en

los instantes difíciles de tormenta y de dolor, ha seguido con la más viva simpatía las diversas alternativas con que ha sido conmovido en lo más íntimo y preciado de su corazón desde tiempo atrás el culto y querido pueblo de México. Sus dolores han hecho germinar en nuestros afectos con el concepto de solidaridad humana la convicción más profunda en el triunfo legítimo de ideales que por muy combatidos que fueren tenían que levantarse por encima de los abrojos que pretendían ahogarlos en germen.

Y cuando después de la gestación de una amplia y liberal renovación de valores, cuando en el período álgido de luchas porfiadas con elementos reaccionarios, atávicos, extranjeros e indignos de la cultura del pueblo de México, vimos a este pueblo darse una Constitución modelo, amplia, liberal, de acuerdo al progreso adquirido por la humanidad, a cuya consecución no es ajena la doctrina espiritista que nos honramos en profesar: cuando presentíamos el combate decisivo que se avecinaba; la filosofía de la historia nos daba la pauta y la razón del proceso evolutivo de una nueva organización espiritual y democrática como es la de México: cuando el clero, el enemigo indiscutible de todo progreso se atrincheraba traicionando cobardemente sus propias ideas y su propio evangelio en el que se lee que “al César hay que dar lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios”: nosotros, hombres liberales, conscientes, plenamente convencidos de que el temple del carácter y la plena convicción en un ideal noble es más fuerte que la fe capaz de trasladar las montañas, hemos visto con alegría surgir la magnífica personalidad de V. E. ante cuya virilidad fuerte, mentalidad

clara, corazón grande y gesto dignamente altivo se han estrellado, cual a los pies de la roca las olas del mar, las miserables y ridículas maniobras de seres que escudados en un ideal que no profesan ni sienten, han querido burlar la soberana voluntad del pueblo, que llevó a V. E. al poder, como un mensajero augusto de paz y amor, a fin de presidir los destinos de ese pueblo honesto, laborioso y bueno.

La doctrina espiritista, que con hechos elocuentes nos ha demostrado palpablemente el por qué de la vida, que nos ha convencido de lo que significa para el hombre cumplir o no la misión que trae al encarnar en esta vida planetaria, nos autoriza a pensar que el eminente ciudadano que rige los destinos del pueblo mexicano ha sabido compenetrarse. Y, como pocos, de la enorme responsabilidad que gravita sobre su vida espiritual y es por esto que no podemos por menos de levantar nuestras manos y batir palmas, a la vez que de nuestros pechos sinceros brota espontáneo un ¡hurra! vigoroso incitándolo a que siga magnánimo, en su puesto del deber.

Exmo. señor, os debéis a vuestro pueblo y el tesón y la energía con que habéis arrancado las malas yerbas y vais plantando la verdad os hacen acreedor a toda nuestra simpatía y fraternal afecto.

No habéis vacilado en sostener como corresponde a un liberal de vuestra talla los principios de los que habéis formado un culto en vuestra proficua vida y del acierto con que habéis hecho cumplir sin desviarse un ápice la parte más noble de vuestra Constitución, la que afecta al orden espiritual; hemos visto también como habéis sabido hacer imponer el respecto a la soberanía de vuestro pueblo en el orden económico y material por propios y extraños.

Ahora, pues, que todos los hombres libres y conscientes del mundo ven con aprecio el resultado hermoso de vuestra inolvidable obra de gobierno, cuando por vuestros hechos os habéis convertido en modelo de mandatarios dignos del siglo en que vivimos, los espiritistas argentinos, amantes sinceros del progreso y de la verdad, que están siempre alerta para contribuir a todo lo bueno y levantar su voz airada cuando se pretende hacer avanzar el mal, unen sus voces y sus afectos a fin de hacerlos llegar a V. E. pidiéndole en nombre de los principios sublimes de nuestra doctrina, toda luz y amor, que aceptéis el testimonio muy sincero de

nuestro aplauso, y sepáis que en los momentos de lucha y contrariedad a vuestro lado está el pensamiento de los espiritistas argentinos que os incitan a que sigáis, íntegro y puro, conduciendo vuestro pueblo por las sendas liberales, donde el hombre guiado por sus propios medios, despojado de los atavismos de religiones caducas y putrefactas, ha de llegar seguro a la meta de sus gloriosos destinos.

Dios guarde a V. E. para bien del pueblo mexicano muchos años.

Manuel Vázquez de la Torre.

Presidente.

J. López

Secretario General

Proyecto Importante

El C. F. ha tomado resolución favorable en el siguiente proyecto e informe de Comisión de Reglamentos y Poderes e Interpretación de Estatutos respecto al nombramiento de Agentes para "La Idea".

Esperamos que las sociedades han de hacer todo el esfuerzo posible para ponerlo en práctica haciendo el mayor número de suscriptores posibles.

Proyecto de nombramiento de agentes oficiales de la revista "La Idea"

Considerando que el órgano Oficial de la C. E. A. "LA IDEA", debe tener la mayor profusión posible para los fines de propaganda, para lo que fué creado, el Consejo Federal resuelve:

1º. Nombrar Agentes Oficiales para la suscripción de abonados, venta y publicación de avisos del órgano oficial "La Idea", todas las Sociedades Confederadas, aún cuando en cada localidad hubiere más de una.

2º. El cargo de Agente, es ad-honorem, abonándosele solamente aquellos gastos que en cada caso fueren autorizados por el Consejo Federal o la Administración.

3º. Las Sociedades, trimestralmente, enviarán el importe de lo percibido detallando los cobrados por abonados, ventas y avisos, salvo que la Administración de la Revista lo solicite antes.

4º. El presente proyecto, tendrá efecto solamente hasta tanto no se haga una reglamentación completa del funcionamiento de la Revista o cuando el Consejo Federal resuelva lo que mejor convenga.

FUNDAMENTO:

Señor Presidente: Por indicación de la Sociedad "Caridad Cristiana" de Lonquimay, nuestra representada, y creyéndolo oportuno y benéfico, elevamos a las consideraciones del honorable Consejo Federal el proyecto que antecede.

Sintetizamos, señor Presidente, nuestro proyecto en lo siguiente: El aumento considerable de la circulación del órgano oficial de "LA IDEA" es una necesidad como propaganda sana y como agente del Consejo Federal en el campo Espiritista.

Creemos también, señor Presidente, que el nombramiento de Agentes Oficiales de la Revista "La Idea", hecho en la persona de las Sociedades Confederadas, no sólo traería un beneficio pecuniario para el mantenimiento de la misma revista, sino que despertaría a las mismas, o a sus componentes, el deseo de tener un estrechamiento más directo con este Consejo Federal, coadyuvando en la mejor forma posible y más concretamente la obra de la Confederación que es la obra de todos los Espiritistas confederados.

Fdo: Luis Stancati — Antonio Pereyra.

Buenos Aires, 14 de Enero de 1927

Señor Presidente de la Confederación Espiritista Argentina.

Señores Delegados del H. C. F.

Vuestra "Comisión de Reglamentos y Poderes e Interpretación" ha estudiado con detenimiento el proyecto que acompaña que, a indicación de la sociedad confederada "CARIDAD CRISTIANA" de Lonquimay, fué presentado a este H. C. por sus delegados señores Luis Stancati y Antonio Pereyra.

La simple lectura del citado proyecto, dá una cabal idea de lo conveniente de su aplicación y lo fácil de su practicabilidad para conseguirse una mayor difusión del órgano "LA IDEA" y un mejor estado económico en las finanzas del mismo.

En consecuencia, vuestra "Comisión de Reglamentos y Poderes e Interpretación de Estatutos", acuerda aconsejar al H. C. F. la aceptación, en todas sus partes, del mencionado proyecto.

Saludan al señor Presidente y señores miembros del H. C., con su consideración más distinguida, sus attos y

Ss. Ss. Ss.

(Fdo:) Claudio Campusano—Manuel Pallás — Isabel Peña de Córdoba — Antonio Brinzone.

POR EL ACUERDO Y LA UNION

Ahora que los hechos metapsíquicos ya no son negados por los espíritus superiores que los han estudiado con atención, sería tiempo que los defensores de la verdad se entendiesen para desvanecer los malentendidos.

La Revue Spirite escribía últimamente que el Espiritismo y el Metapsiquismo, lejos de ser dos adversarios, deberían de marchar unidos de las manos, pues llegarán un día a fundirse en uno solo. Esto es muy cierto, pero esto solo llegará, cuando de los dos lados se trate de comprenderse mejor. No se hace notar suficientemente que nunca los espiritistas se permitieron negar el animismo, la cryptestesia, la metagnomia, cosas éstas que son el fondo mismo de la metapsíquica, mientras que de cierta parte parece no querer-se aceptar los hechos sino con la condición de acompañarlos de una profesión de fe anti-espiritista; es decir que se adelanten

negaciones imprudentes, afirmaciones tendenciosas y flagrantes inexactitudes, todo ello con la esperanza de adular el snobismo de las multitudes ignorantes, como si el boycott al espiritismo fuese un preámbulo necesario para la aceptación de los hechos y de las experiencias. Pues bien, es un error, los metapsíquicos no llegarán a linchar al espiritismo, como tampoco los clubs de arrabal podrán boycotear a la metapsíquica.

No les pedimos que defiendan los hechos espiritistas como nosotros defendemos los hechos metapsíquicos, sólo les pedimos de dar crédito al espiritismo con la reserva prudente que siempre ha observado M. Ch. Richet.

Los espiritistas no son contrarios a la metapsíquica, pues aceptan sus verdades demostradas. Sin embargo se rebelan contra las conclusiones que presentan a estas verdades como haciendo un obstácu-

lo a las interpretaciones espíritas. Es en este sentimiento que se les puede permitir la actitud que se les reprocha de atacar algunas veces a las personas; la ironía es permitida contra los que se hacen los sordos, la intención nada tiene de malo, sólo tiende a resistir a las negaciones demasiado precipitadas que juzgamos contrarias al progreso de la ciencia.

No hay que olvidar que los espiritistas han sido ridiculizados durante tres cuartas partes de siglo; el mismo peligro amenaza hoy los metapsíquicos que toman nuevamente a su cargo toda una serie de hechos condenados sin ser juzgados. Hay que pensar en una defensa colectiva, sería realmente desesperante si los espiritistas después de haberse hecho rehabilitar por una élite de sabios se viesen atacados por hombres que pertenecen a la misma élite. Llegó ahora el turno a los metapsíquicos sostener el asalto que ciertos hombres de ciencia libran a los fenómenos y cuya oposición es realmente deplorabile porque la masa ignorante se apodera de ella para hacer un arma de mentira.

Estudiando los mismos hechos y persiguiendo el mismo fin, los metapsíquicos y los espiritistas tienen un enemigo común, es el ultra escéptico: esos hombres de ciencia imbuídos de ciertos prejuicios, están convencidos de antemano que el fenómeno no debe existir. Los vemos a la obra. El Instituto Metapsíquico hizo la triste experiencia con Reesse, Ossowiecki, Ludwig Kahn, ellos mismos niegan todo, prefieren imaginar lo absurdo antes que admitir que Edison, Geley y Richet han sabido roganizar sesiones y hacer experimentos serios. El ultra escepticismo no es otro que una forma de mala fe, envenena la opinión, pues el buen público acepta sin indignación que se desprecie los trabajos de nuestros sabios más calificados y que se presente a estos como tantas víctimas de las fraudes más vulgares. La fina sonrisa del *vivo* que no es víctima, tendrá siempre el favor del *vulgo*.

En cuanto a explicaciones, el ultra escéptico nunca tiene dificultades, tiene ojos para no ver, pero sobre todo para no leer, pues si hubiese leído algunos relatos, no se animaría a atribuir el ectoplasma a la regurgitación y la obtención de fotografías a la salivación; y si vio una sesión nula, de pronto la transforma en un flagrante delito. Lea el relato de las sesiones de Guzik:

“ Durante las sesiones estaba tenido
“ de las dos manos, y el dedo pequeño
“ de cada mano pasado en forma de gan-
“ cho al dedo pequeño de la mano co-
“ rrespondiente a cada uno de los con-
“ troladores. Además una cinta muy
“ corta, doblemente emplomada (bala de
“ plomo achatada con una pinza y lle-
“ vando las iniciales del I. M. I.) unían
“ la muñeca derecha y la muñeca izquier-
“ da del medium a la muñeca izquierda
“ y derecha de los controladores. Esta li-
“ gadura era inviolable, (había que cor-
“ tar necesariamente la cinta para libe-
“ rar las manos del medium, y hacía im-
“ posible el uso de sus manos aunque no
“ hubiesen sido tomadas.

“ Los controladores aseguraban el
“ contacto estrecho y permanente de su
“ cuerpo, particularmente de su pié y de
“ su pierna con el cuerpo, las piernas y
“ los pies del medium. Todos hemos cons-
“ tatados que mientras duraban las se-
“ siones el medium quedaba absolutamen-
“ te pasivo. Cuando se producía un fe-
“ nómeno importante, su cuerpo y sus
“ manos temblaban; pero nunca realiza-
“ ba movimientos, ni siquiera el más dé-
“ bil.”

Esto es lo que restablece el acta redac-
tada a insistencia de las eminentes perso-
nalidades parisienses, quienes sin excep-
ción y sin hacer reservas, empeñaron su
responsabilidad firmando las actas de las
sesiones.

Pero se ha querido ir más lejos y ha
sido suficiente que algunos esfuerzos in-
fructuosos realizados en otra parte y en
malas condiciones para negar todo. Un
profesor de la Sorbona acusó a Juzik de
haber podido liberar su pierna para trans-
portar una mesa a dos metros cincuenta
de distancia, y como los relatos dan fe,
mientras estaba estrechamente encerrado
entre dos controladores; a esta objeción,
este *vivo entre los vivos* ha contestado que
no sabía si había controlado la pierna de-
recha o la pierna izquierda, y he ahí por-
que personas ordinariamente inteligentes
toman por nulo y sin valor el relato citado
anteriormente.

Hubo tal vez imprudencia al no elegir
mejor los árbitros, se hubiera debido re-
cordar que el ultra escéptico no acepta
sino lo que juzgó por anticipado.

Los precedentes arbitrajes de los Croo-
kes, de los Lombroso, etc., aceptados an-
tes de ser reconocidos favorables, eran éni-
micamente rechazados después de la Ave-

nida Niel había perfectamente comprendido que para modificar la opinión había que convencer a una élite intelectual, la multitud seguiría después, pero sólo tuvo un resultado relativo, pues en su camino halló al ultra escéptico que interrumpe todos los esfuerzos e inutiliza las experiencias.

El continúa su tarea, tarea ingrata más allá de lo que pueden suponer los profanos; pero como lo ha dicho su presidente, el I. M. I. en la casa de los actos de arrojo y de sacrificios, y deben ser felicitados sus dos primeros directores de los trabajos, al Doctor Geley y al Doctor Osty por los resultados ya obtenidos.

Dos hechos de una importancia capital han sido definitivamente adquiridos. El Doctor Geley ha hecho triunfar el ectoplasma, el Doctor Osty ha puesto fuera de discusión la existencia en el hombre de una facultad de conocimiento supranormal que ya no puede ser negada por los hombres de buena fe. Dos hechos éstos que los espiritistas defenderán celosamente porque estando su creencia basada sobre hechos, no deben temer a ninguno.

No ignoro que los metapsíquicos reprochan al espiritismo el ser "prematura", pero pueden ellos citarnos algunos de los grandes descubrimientos que no hayan sido "prematuros"? En realidad lo que hubo de prematura fueron las negaciones que esos descubrimientos hallaron.

No hay otro medio de ser útil al progreso que el de anticiparlo como bien dijo M. de la Palisse. Si los metapsíquicos no son aun espiritistas, están llamados a serlo cuando hayan completado su legajo de hechos. Por el momento trabajan dentro de un rayo muy limitado, quieren avanzar con prudencia y sólo marchan a paso moderado. Nos acusan de precipitación porque no se dan cuenta que hay un término medio entre el rigor científico y los postulados de la razón.

No es razonable apartar de la síntesis psíquica toda una serie de hechos que aun cuando no emanan de una ciencia rigurosa deben admitirse porque se apoyan sobre certezas morales con las que toda ciencia debe conformarse.

Mientras tanto los metapsíquicos consolidan nuestra posición, pues cada hecho aporta una deducción a la interpretación espírita.

Actualmente el doctor Osty se especializa en el estudio de lo que él llama metagnomía, pero este término indefinido no

prejuzga nada de la acción espírita, si ella se manifiesta bajo esta modalidad. El Dr. Osty está singularmente dotado para el progreso de este estudio, él favorece la clarividencia hasta el punto de obtener resultados que otros no pueden alcanzar.

La manera de realizar las sesiones con Pascual Forthuny son muy notables, pero cuando llega a la interpretación, se acerca más de lo que él cree a nuestra concepción espírita. El considera al ser humano como una individualidad del infinito psíquico y reconoce que de esta manera el conocimiento supranormal toma aspectos lógicos. Es muy cierto, no tocamos el infinito, sólo tocamos una esfera reducida que es nuestra familia espiritual.

Para comprender, hay que conocer la naturaleza del infinito psíquico, su organización y sus relaciones con el hombre, tres desconocidos!

Pues bien, tratemos la cuestión como se tratan ciertos problemas de geometría; suponiendo el problema resuelto en el sentido espiritista, la conclusión del Doctor Osty nos aparece como inevitable. En efecto, si aceptamos la supervivencia, es preciso que la vida sea independiente de toda modalidad fisiológica; y como una vida de relación sólo es posible sobre el mundo telepático, cryptestésico, si así le place llamarlo, resulta que el ser desencarnado es absorbido por las actividades intelectuales o espirituales de las que ya no puede desprenderse. Queda sólo un humilde organismo de un aparato psíquico.

Las correspondencias existen lo mismo en la vida presente que en el más allá; nos influyen sin que lo sepamos, lo mismo que respiramos el oxígeno sin conocer ese elemento esencial de la vida física. Ahí está la fuente de nuestra riqueza intelectual y moral, y si pudiéramos momentáneamente adivinar los metágnomos completos, quedaríamos estupefactos al ver dentro de cuerpos parecidos, almas tan diferentes, las unas sumergidas en un océano de recuerdos y pensamientos profundos, las otras en la calma de una inteligencia aún no evolucionada.

Es cierto que la asociación es la condición del progreso; sin asociación y sin organización, no hay evolución posible. La evolución espiritual puede concebirse sobre el mismo modelo que nuestras evoluciones orgánicas y nuestras instituciones sociales; la muerte al destacarnos de la materia objetiva que absorbe nuestra aten-

ción, nos vuelve a atar a las actividades de una esfera psíquica de la que somos parte integrante. La supervivencia en estas condiciones permite la continuidad de la conciencia personal, pero no implica de ninguna manera la libertad individual; hay unas sugerencias y unas inhibiciones que no podemos evitar. Habría en esta hipótesis de la Constitución anímica unas perturbaciones cuyo paralelismo se hallan en las operaciones de un magnetizador sobre un órgano pasivo. Lo que está arriba es como lo que está abajo, según dicen los ocultistas.

Así los cambios de personalidad no serían tan ilusorios como parecen, en el infinito psíquico es donde existe el misterio, pero no podemos dar este salto místico que consiste en creer que el hombre puede sacar del infinito; el conocimiento supranormal le viene de un simple contacto con el mundo de los espíritus, pero sólo puede alcanzar la pequeña esfera que le es personal, sólo puede recurrir a sus afinidades las que le envían informaciones de un mundo donde los pensamientos no se expresan por la escritura ni la palabra, sino solamente por imágenes.

Yo no sé porque los filósofos siempre

tuvieron esta tendencia de hacer volver al gran Todo el alma humana, desde que ella escapa a nuestra mirada, la Naturaleza no da saltos. Al observar las manifestaciones espíritas cuyo poder parece muy limitado, todas las extravagancias son comprensibles si no salimos de nuestra pequeña esfera. Hago constar solamente que por la sola observación de los hechos, el Dr. Osty ha conducido a una hipótesis que nada tiene de no conciliable con nuestras ideas y que la colaboración metapsíquica nos será siempre, suceda lo que suceda, infinitamente preciosa.

El Espiritismo sería también precioso para la metapsíquica, todo el mundo no participará de este sentimiento, pero recordaré solamente dos cosas: la primera es que hoy los ganadores no son los espiritistas sino los ultra-escépticos de los que he ensayado el retrato; la segunda es que los hermosos días para la Sociedad F. P. R. han sido aquellos en que esta Sociedad trabajaba en colaboración con los espiritistas, y yo deseo tan hermosos días para el I. M. I.

L. Chevreuil.

(De "Revue Spirite", septiembre 1926 -- Traducido por Claudio Viand).

¿VISIONES SUPRANORMALES?

Nos escribe la distinguida señora Luisa Scott de Bóo, a nuestra solicitud, tres interesantes casos de visiones que, según ella, únicamente la filosofía espírita se los explica.

He aquí las visiones de referencia:

Encontrándome pupila en la Casa de Huérfanas de la Merced, adonde había ingresado en compañía de otra hermana algo mayor, a los nueve años escasos, por ser huérfana de padres y teniendo, en la época a que me voy a referir, unos catorce años, empecé a padecer de la vista aunque a pesar de ello veía perfectamente. Con ese motivo, no asistía al comedor, y mi hermana me llevaba la comida a mi dormitorio que, como todos los demás, se hallaban en el piso alto. Estaba esperando el almuerzo sola y completamente desocupada, con la puerta y ventana abiertas, cuando oí unos pacitos de criatura que venían corriendo, hasta que se me enfrentó en la ventana una niña de cara desecada

como de nueve años que vestía ropa buena y llavaba sombrero. La chica me miró y yo la miré también, pero como la cosa más natural, en seguida se dió vuelta y se fué, oyendo yo nuevamente los pasos que se alejaban hasta perderse. Yo me quedé sentada sin moverme siquiera la menor curiosidad; sólo en mi mente quedó grabado aquello que me pareció imposible que ocurriera, dado que las niñas del colegio usaban uniforme y nadie de afuera podía llegar hasta allí. Recién al tiempo y cuando he reflexionado, teniendo más edad, he creído que aquello no podía ser otra cosa que una visión.

Otro caso se me ocurrió al poco tiempo del primero. Siendo aproximadamente las once de la mañana y mientras esperaba que me llevaran el almuerzo, siempre a mi dormitorio del piso alto, me puse a caminar por el claustro, dí vuelta por un corredor al terminar el cual ví a mi derecha, parada, una señora alta y de luto que

estaba atando un atado de ropa bastante grande, y que se hallaba en el suelo. Yo la miré y ella me miró a su vez y continué mi camino sin mayor preocupación. Cuando regresé ya no estaba la persona.

Debo decirle a Vd. que en el establecimiento no había lavandera de la calle ni pasaba persona alguna de la portería. La ropa del colegio la llevaban unos hombres del lavadero del Pobre Diablo y eran atados más que grandes.

Un tercer caso tuvo lugar cuando tendría unos diez y seis años. Eran más o menos las cinco de la tarde, a mediados del verano, y siendo la hora en que cenábamos, para después pasar al estudio, yo me encontraba en compañía de una empleada sacando agua de un algibe para beber en la mesa. En eso miré maquinalmente hacia una ventana del claustro del piso alto y ví una joven que me miraba, y por la posición que tenía daba la idea de que se hallaba sentada; delante de ella había un libro cuyas hojas hacía volver el viento; yo le dije a la empleada: mire y le señalé la

ventana; al mirar ésta, la persona se inclinó hacia atrás y, lo que nunca, tuve curiosidad de insistir en mirarla para lo cual me subí sobre el brocal del algibe, pero entonces la joven se hizo aun más atrás.

Dado que el hecho me había causado mucha curiosidad, le propuse a la empleada subir y llegar hasta allí; lo hicimos de inmediato y pudimos comprobar que estaba la silla y el libro, pero no había persona alguna. De todo esto quedó un recuerdo siempre fresco en mi memoria y tanto que hoy lo recuerdo como entonces.

Jamás pude explicarme, sin embargo, la razón de la presencia de esas personas en el claustro, de aquí que me ha preocupado constantemente ello.

Si es verdad que el alma continúa viviendo después de la muerte, y es posible verla en ciertas circunstancias especiales, yo afirmaré que las personas que ví no pertenecían ya al mundo de los hombres. Quizás sea ésta una manifestación muy aventurada, pero es así como tales visiones se me explican.

CONFEDERACION ESPIRITISTA ESPAÑOLA

Publicamos a continuación un importantísimo volante de la Comisión de Propaganda de la Confederación Espiritista Española y de sus brillantes conceptos creemos que han de sentirse solidarios todos los espiritistas del mundo.

He aquí el volante:

Comisión de propaganda de la Federación Espiritista Española

Diputación 95, Pral - Barcelona

Hermano:

Quienquiera que seas, hermana o hermano que visitas esta casa, sé bien venido.

Si eres un peregrino de la vida que busca lenitivo a sus desventuras; ave de paso atraída a este lugar por curiosidad o por secretos designios de tu destino, no levantes el vuelo ni vuelvas a tus lares sin enterarte bien de lo que es el doctrinario espírita: *Pregunta*.

Si llevas sobre tí el peso de alguna aflicción; el dolor de verte separado de un ser querido a quien supones perdido para siempre, o la amargura de alguna otra desgracia, no te vayas de nuestro lado sin conocer a fondo nuestra filosofía.

En ella encontrarás consuelo, y en esta casa hermanos desinteresados que pueden ayudarte en estos momentos de prueba: *Habla*.

Si fueras acaso un náufrago de otras creencias; si buscas una fe racional que satisfaga a tu conciencia y al alto concepto que tienes formado de Dios, sabe que nuestro credo te la ofrece conforme a tu necesidad: *Pide*.

Si eres hombre de estudio, amante de las incursiones en el campo de la Psicología experimental; si tu razón te inclina al análisis y a la comprobación de esos fenómenos que guardan relación con el más allá de la vida y que las ciencias oficiales no te explican, quédate entre nosotros. Aquí encontrarás campo donde explorar y compañeros de estudio que estimarán tu concurso: *Espera*.

Quienquiera que seas, presta atención y aleja de tí todo prejuicio. Procura llegar al fondo del ideario que se te brinda y toma luego partido. Es probable que nos agradezcas más tarde el consejo; y conste, hermano desconocido, que lo que aquí decimos se dice por tu bien, no por el nuestro; aunque, en suma, son bienes

solidarios el tuyo y el de quienes te aconsejan.

Quienquiera que seas, pobre o rico, sabio o ignorante, feliz o desgraciado, mira bien dentro de tí si esta lectura te dice algo; si mueve algún sentimiento o aspiración en tu conciencia; si algo ignoto te

identifica con nosotros o te inclina a meditar. En caso afirmativo, *pregunta, pide, medita y espera*. Si lo que has leído no te dice nada, de poco podrá servirte la buena voluntad que te ofrece.

La Comisión de Prop. de la F. E. E.

IMPORTANTE

Continúa la suscripción del libro "Instinto, inteligencia y Alma de los Animales" y esperamos que a ella irán respondiendo las demás sociedades que aún no se han suscripto. Como se sabe, se trata de una obra que se edita a total beneficio de la Confederación Espiritista Argentina.

Si bien ésta solicita el concurso pecuniario de los correligionarios, lo hace, dando en cambio, una obra, cuyo concepto conviene que los espiritistas conozcan, ya que se trata de demostrar que los animales tienen alma y con ello su evolución.

Este solo enunciado bastará para despertar interés en los centros y espiritistas en general y confiamos en que el trabajo no ha de dejar de editarse por falta del concurso que se solicita.

Debemos hacer presente que las sociedades suscriptoras podrán resarcirse de parte o todo el dinero poniendo las obras en venta.

Hasta el presente se han suscripto, respondiendo al llamado que se les ha hecho, las siguientes sociedades:

"Constancia" (capital),	tomos 200
Benjamín Franklin, (capital),	20
"Luz Espiritualista", (Córdoba),	10
"Hacia el Camino de la Perfección", (capital),	tomos 10
Señor José F. Bianchini,	tomos 5
"Pancho Sierra", (Lobería),	tomos 6
"La Unión de los "Cuatro Hermanos",	tomos 40
Juan Daunine,	20
Antonio Zuccotti	10

Total: 341

Continúa la suscripción.

Hacemos presente, que el libro está en imprenta y que en breve aparecerá, a pesar de no reunir aún los 500 suscriptores, en la esperanza de que han de hallar segura colocación en las sociedades federadas y los espiritistas en general.



Sociedad Espiritista Allan Kardec

La Sociedad Espiritista Allan Kardec de Porto Alegre (Brasil), ha renovado su Comisión Directiva quedando constituida en la forma siguiente:

Presidente: Major Theophilo Antonio de Campos

Vice-Presidente: D. Lavinia Gómez de Camara

1°. Secretario: José da Camara Souza

2°. Secretario: Adão Braz

1°. Thesoureiro: Arlindo Ribeiro da Silva

2°. Thesoureiro: Euclides G. Pova

Bibliothecario: Martinho Ribeiro

Conselho Fiscal: D. Cecy Sa Nohohay, Illidio Augusto e Conrado Ferrari.

Explotación

Las autoridades policiales deberían tomar severas medidas contra las personas que explotan la ignorancia y la buena fe, y que, lejos de llevar como dicen, la felicidad a los hogares y corazones afligidos, no hacen sino llevarlos al infortunio y al odio después de haberles sacado, por artimañas y engaños, todo el dinero posible, siendo éste y no otro su única finalidad.

Véase uno de los tantos volantes que circulan libremente en la Capital como si fueran de propaganda idealista:

Sra. Esperanza de Saco

Carlos Calvo 3570

Recién llegada de Europa con los úl-

timos adelantos de la ciencia moderna.

En mi consultorio encontraréis la paz, la salud y la tranquilidad.

Venid y os convenceréis. Saco el daño con rapidez; arreglo toda clase de desuniones y casamientos; hago volver rápidamente a las personas alejadas y desunidas aunque se hallen en el extranjero.

Tengo por medio de mis estudios y por medio de los astros, todo cuanto poder quiero para dominar a todos los espíritus y a todas las personas, ya sea por el magnetismo o por el espiritismo.

La única que en esta República puede garantizar los trabajos.

Yo hablo con los espíritus y hago todo lo que quiero; con mis sabios consejos puedo conducir a toda persona por el camino de la felicidad, salud y tranquilidad.

Horas de consulta de 7 de la mañana a 9 de la noche; los domingos también se consulta. Mucha reserva y seriedad.

Precio de las consultas, de 2 a 5 y 10 pesos. No se contesta la correspondencia sino mandan el importe de la consulta.

Ofrezco mi consultorio para el bien de la humanidad, con sùlteme, escribame por todas las dificultades y desgracias que le pase y será Vd. feliz.

Tengo las reliquias más poderosas del mundo para conseguir el cariño de las personas que amáis; para tener éxito en toda clase de juegos; talismanes de gran poder para tener completo acierto en todas clases de negocios, tengo verdadera la piedra Imán.

A media cuadra de Boedo; tranvías y ómnibus en todas direcciones.

Carlos Calvo 3570

Buenos Aires

Un experimento de telepatía

Londres, 21 — Anteanoche se realizó un gran experimento de telepatía, cuyos prolegómenos estuvieron a cargo de sir Oli-

ver Lodge, quien exhortó por radio a millones de aficionados a que "pensasen intensamente". Los resultados de ese experimento constituyen un secreto que guarda la Sociedad de Investigaciones Psíquicas, que propició el experimento.

La mencionada sociedad se halla dedicada desde hace muchos años a la investigación de todo fenómeno ocultista y ha contado con el apoyo de muchas personas eminentes, inclusive hombres de ciencia, siendo la más destacada de entre aquellas lord Balfour, que siempre se mostró profundamente interesado en tales manifestaciones. El correo de hoy trajo para la Sociedad un alud de comunicaciones, en las que se deja constancia de lo que pensaron los aficionados, figurando una gran variedad de cosas entre las "pensadas", desde el retrato de Mona Lisa al de Eduardo VII, y desde un perro faldero a una coliflor, etcétera y como la idea de cualquier "prueba" concebible lleva aparejada la de los naipes han resultado indicadas todas y cada una de las cartas. El que algunos de estos "pensamientos" múltiples haya concordado con las ondas mentales aprisionadas por los woolleyistas, sólo se sabrá una vez que la Sociedad Psíquica haya completado sus investigaciones.

Los woolleyistas anunciaron anoche la naturaleza de cinco objetos acerca de los cuales se invitó a los aficionados a concentrar su atención: primero, una carta de juego, el dos de copas, impreso en verde sobre fondo negro; segundo, la figura de una calavera humana, colocada sobre el suelo, con dos pájaros, uno posado sobre la calavera y el otro mirando hacia la derecha; tercero, un ramo de lirios de gran fragancia; cuarto, una carta, el nueve de oros, impreso en rojo sobre fondo negro, y quinto una máscara grotesca destinada a producir una impresión de comicidad.—("La Nación").

No son Espiritistas

Los que titulándose de tales, lucran, explotan y engañan. El Espiritismo no se ocupa de adivinación, cartomancias, sortilegios, ni de cosa alguna para embaucar a los profanos; y declaramos que, todo aquel que en su nombre realiza tales actos, exija o no remuneración en pago de sus mistificaciones, es un vulgar estafador.

La Estación Radio-Telefónica en "Constancia"

Nos es sumamente grato llevar al conocimiento de los lectores de "Constancia", y de todos los correligionarios de la República, que se hallan ya muy adelantados los trabajos de la construcción de la Estación Radio Telefónica que, por iniciativa de la Confederación Espiritista Argentina, se está llevando a cabo en el local de la Sociedad "Constancia". Está ya terminada la gran torre metálica que se eleva 35 metros sobre el nivel de la azotea de nuestro local social, y, salvo casos imprevistos, podemos adelantar que antes de dos meses la primera estación radiotelefónica para la propaganda espiritista construída en el país, estará en condiciones de funcionar satisfactoriamente. De manera, pues, que es un hecho que las próximas conferencias públicas que se empezarán a dictar desde la tribuna de "Constancia" en Abril próximo, podrán ser oídas a una distancia no menor de 600 kilómetros de esta capital, convirtiéndose así en una hermosa realidad este ensueño largamente acariciado por todos los espiritistas y llevado a la práctica por la C. E. A.

La Estación irá ampliando paulatinamente su campo de transmisión: pero, para ello, es necesario que no escaseen los recursos y la cooperación de los correligionarios.

En nombre de la Confederación, hacemos, pues, un último llamado colectivo para la suscripción de las acciones lanzadas con tal objeto, y que aún no han sido cubiertas en su totalidad; y nos dirigimos especialmente a aquellos que, —pudiendo— aún no han respondido cómo era dable esperar, debido quizás a que no abrigaban seguridad por el éxito de la obra proyectada. Su contribución en estos momentos será tanto más valiosa, en cuanto permitirá la más rápida terminación de los trabajos, que, como decimos, están muy adelantados.

Todos los espiritistas que deseen ver difundido el Ideal por un medio tan moderno y eficaz como es la Radio-telefonía, no deben regar su concurso personal a una obra tan meritoria y digna de apoyo. En "Constancia" continúa abierta la suscripción de las acciones correspondientes.

Usted puede cooperar en razón de que:

NUESTRO ASILO NECESITA cada día un mayor apoyo y Vd. puede prestárselo, sin que ello le signifique el menor desembolso.

ADQUIERA POR MI INTERMEDIO una de las afamadas camas de bronce electro-doradas marca "Saturno" y además de beneficiar a nuestro Asilo con el 5 o/o del importe de su compra, obtendrá Vd. otro doble beneficio:

DORMIRA CONFORTABLEMENTE: puesto que las camas de bronce "Saturno" reunen a su alta estética un máximum de higiene y confort; y:

INVERTIRA PROVECHOSAMENTE SU DINERO: Ya que siendo comisionista directo de la fábrica al consumidor, le proporciono el mejor artículo de plaza a precio realmente de fábrica.

OLAVARRIA 2744 - Buenos Aires

ANTONIO RODRIGUEZ.

"LA IDEA"		TARIFA DE AVISOS		
			1 año	6 meses
Precios de Suscripción				
Un año	\$ 2.50	1 página	\$ 60.—	32.—
Número suelto	\$ 0.20	1/2 »	» 32.—	17.—
Número atrasado	\$ 0.30	1/4 »	» 17.—	9.—
		1/8 »	» 9.—	5.—
		1/16 »	» 5.—	3.—

M. PALLÁS

ARTES GRÁFICAS

E. UNIDOS 1609

U. T. 35 Mayo 4492

Felisa Arraiza

Modista de vestidos de fantasía y calle
Precios económicos

Chile 1529

Buenos Aires

Magdalena G. de Mazzoleni

Partera

Confecciona fajas ortopédicas de riñones.
Braguetos y corset higiénico sobre medida

Chile 1321

Buenos Aires

Depósito de bolsas vacías

Nuevas y usadas para cereales

HILOS Y LONAS DE TODAS CLASES

Casa Fundada el año 1900

FRANCISCO ANGLADA

TELEFONOS:

U. T. 6377, Chacarita

Cooperativa 241, Oeste

ESCRITORIO:

ROCAMORA 4638

BUENOS AIRES

IRENE D. de BIACCHI

Partera ex interna de la Maternidad

Recibe pensionistas

Charcas 3322

U. T. 2651 Palermo

Buenos Aires

“El Pavo Real”

Taller de Pintura

— de —

C. LUNA DE STANCATI

Especialidad en Almohadones, Panta-
llas y vidrios imitación vitraux para
faroles.

En el día se pintan motivos sobre ves-
tidos. — Pintura lavable garantida.

Fórmula de la casa.

BRASIL 833

BUENOS AIRES

AUGUSTO WATELET

Orfebre Cincelador del Jockey Club
de Buenos Aires y Montevideo

Trofeos y Copas de oro y plata

ALVAREZ THOMAS 2128

J. Rómulo Coviello

Pinturas, Decoraciones y Empapelados

Castro Barros, 1987

Buenos Aires

COTONE Hnos.

SASTRES

Esta casa ofrece a todos los espiritistas
que desean servirse de ella, un descuento
del 5 por ciento, el cual será destinado a
beneficio del Taller de Costura para po-
bres de la sociedad Constancia

CORRIENTES 843

BS. AIRES

JUAN C. CHIARIELLO

Balanceador y Martillero Público.

(Matriculado)

Balances y remates. — Autor del folle-
to explicativo para la realización legal
de Compra-venta de negocios, especial-
mente de Almacenes, según las costum-
bres usuales

CEVALLOS 837 U. T. 38 Mayo 5594

Buenos Aires

FERRETERIA Y PINTURERIA

“LA RAZA”

FERMIN GONZALEZ

Artículos de limpieza, se colocan vi-
drios y se hacen marcos para cuadros

CHACABUCO 1507 — BRASIL 702

U. T. 6629 B. Orden

Buenos Aires

Nota — A todos los socios de las so-
ciedades espiritistas se les hará el 6%
de descuento el cual será destinado a
beneficio del Asilo Primer Centenario.